

LAS TRANSFORMACIONES TERRITORIALES EN LA REGION SUR DEL ESTADO DE TLAXCALA Y EL PROBLEMA DE LA CONURBACION CON PUEBLA

*Arturo Pérez Castañeda**

INTRODUCCIÓN

Los cambios que ha experimentado el Estado de Tlaxcala, de ser una entidad agrícola hasta la década de los setenta, a una entidad industrial y con una población que tiende a inclinarse al sector servicios, según la última información censal¹ (no obstante, los empleos que se generan en el sector secundario, son más estables y permanentes que los del sector terciario), obliga a que se haga una reflexión sobre su dinámica en los últimos años, sus problemas, sus retos y esperanzas.

El estado experimentó una tendencia sostenida al impulso y construcción de infraestructura con todo lo necesario para el establecimiento de la industria en general, las primeras que se establecieron fueron las textiles, éstas se destacaron porque ocuparon gran cantidad de mano de obra hasta el año 2000, después de este año, esta rama ha tenido un descenso, pero que se compensa con otro tipo de industrias que han llegado y que se caracterizan por otro tipo de manufacturas, según lo informa, la Secretaría de Desarrollo Económico del Estado (SEDECO, 2008).

Las transformaciones territoriales han provocado nuevas formas de relación, por los cambios constantes desde el punto de vista económico, político, social y cultural, sin embargo, de acuerdo al desarrollo y a las potencialidades de cada región en que está dividido el estado, se irán construyendo nuevas relaciones territoriales más equilibradas y eficaces para detener el crecimiento en la mayoría de los casos, incontrolado, de las grandes aglomeraciones urbanas.

En la actualidad, existen dos programas estatales de ordenamiento: el Programa de Ordenamiento Territorial y el Programa de Ordenamiento Ecológico y que se pueden aplicar con éxito en las ciudades ubicadas dentro de las regiones norte, poniente y oriente, porque todavía no presentan graves problemas de hacinamiento. En las ciudades que se encuentran

*Maestro en Análisis Regional, Doctorante en Desarrollo Regional y Profesor-Investigador de la Universidad del Altiplano, Tlaxcala. 01 246 46 2 82 33, 46 2 14 58 Correo: arpe_casta@hotmail.com

¹ XII Censo General de Población y Vivienda 2000. INEGI, II Conteo de Población y Vivienda 2005 y la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo, STPS-INEGI

en las regiones centro norte y centro sur es más difícil porque ya se manifiestan problemas de conurbación, por ejemplo, Apizaco con Yauhquemecan, Tetla y Tzompantepec o Tlaxcala con Chiautempan, Panotla, Totolac y San Pablo Apetatitlán pero si se aplican medidas preventivas, bien estructuradas se pueden resolver los problemas que resulten de esa conurbación.

En cuanto a la región sur² el problema de la conurbación es más acentuado porque la influencia de la zona metropolitana Puebla – Tlaxcala (Sánchez 2003), paulatinamente ha asimilado a las áreas rurales de los dos estados provocando problemas con el medio ambiente, escasez de agua, hacinamiento en algunos lugares, disminución de áreas de cultivo, problemas limítrofes, construcción de viviendas en zonas federales (orilla de carretera federal, barrancas) cerros, zonas de alta tensión (electricidad), etc. Esta relación se vuelve más compleja, provocando un aumento en el deterioro en la calidad de vida material de los habitantes.

Uno de los problemas de la conurbación, son los límites territoriales que han desaparecido ante el fenómeno de la metropolización (ver figura No. 1) creando con ello incertidumbre jurídica y problemas de recaudación del impuesto predial y solución de la escasez de agua entre los municipios de Tlaxcala y la mancha urbana de la ciudad de Puebla. Estos problemas urbanos no son exclusivos de la ciudad sino que están interrelacionados con los problemas de las áreas rurales que conforman su periferia.

La investigación se centra en la región sur del Estado de Tlaxcala por las razones siguientes: Es la región en donde se concentra la mayor cantidad de municipios³ (18 en total); es la que tiene el segundo lugar en población con respecto a las demás regiones⁴; segundo lugar en población económicamente activa⁵; segundo en establecimientos industriales⁶; primer lugar en unidades de producción de ganado bovino y porcino⁷; es donde se localiza el asentamiento arqueológico más importante del estado y sobre todo, porque colinda con la zona metropolitana de la ciudad de Puebla y donde la complejidad del fenómeno es más intensa, su análisis resulta interesante porque permite abordar de diversas formas la situación económica, territorial, sociopolítica y cultural, además de que en ella, se localiza la

² La división regional que se utiliza en este trabajo es la que presenta el Programa Estatal de Ordenamiento Territorial (2004)

³ Zacatelco, Tepetitla de Lardizábal, Nativitas, Santa Apolonia Teacalco, Tetlatlahuca, San Jerónimo Zacualpan, San Juan Huactzinco, San Lorenzo Axocomanitla, Tepeyanco, Santa Cruz Quilella, Santa Catarina Ayometla, Xicohtinco, Papalotla, Tenancingo, Mazatecochco, Acuananala, Teolocholco y San Pablo del Monte.

⁴ II Censo de Población y Vivienda, 2005

⁵ *Ibíd.*

⁶ Secretaría de Desarrollo Económico del Gobierno del Estado

⁷ Anuario Estadístico 2008. INEGI

mayor cantidad de terrenos de cultivo⁸ en donde se siembra una variedad de productos agrícolas como son las verduras, granos (maíz, frijol, amaranto, haba, etc.) alfalfa y demás forrajes, etc. lo que se verá severamente afectado ante los procesos de urbanización y metropolización, si se permite que esto último suceda.

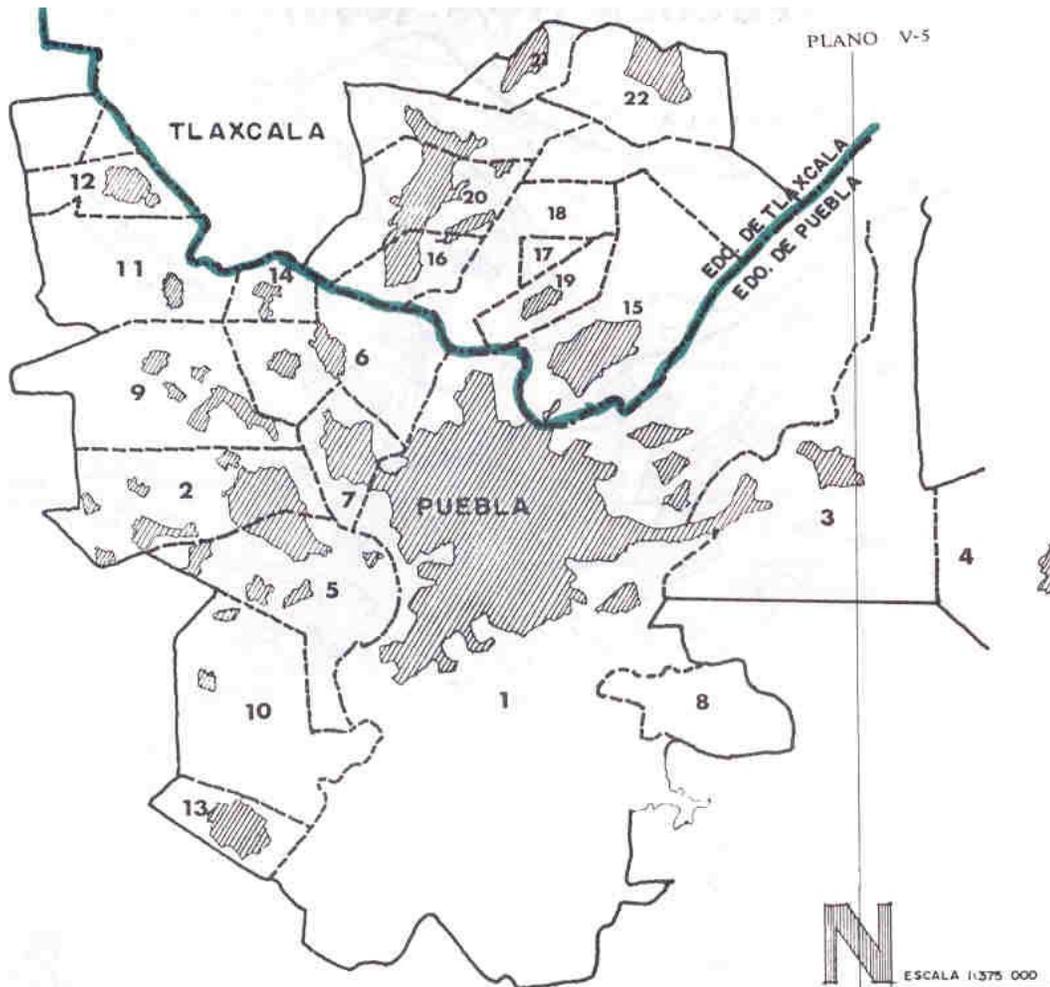


Figura 1. Muestra la conurbanización del municipio de Puebla con municipios del estado de Tlaxcala

La metropolización no sólo exige al medio rural la producción de alimentos para su población, exige también la materia prima y mano de obra para la industria. Además, por el acelerado desarrollo, obliga a su entorno a una serie de transformaciones en diferentes

⁸ SAGARPA y SEFOA 2008

ámbitos, desde el acelerado crecimiento urbanístico hasta la escasez de algunos servicios como la dotación de agua.

Este trabajo presenta un acercamiento a las condiciones en las que la organización rural enfrenta la urbanización, fenómeno irremediable que ya se está dando en la periferia del municipio de Puebla y de qué manera, esta urbanización pueda ser compatible e integrada a la perspectiva de la nueva ruralidad y donde sea posible, sostener una opción de impulso de la agricultura rural en su vertiente periurbana, en el área geográfica que comprende la región sur del Estado de Tlaxcala y que no se libra de la influencia de la metropolización provocada por la ciudad de Puebla, a pesar de que existe cierto recelo hacia el fortalecimiento de la economía rural, ésta puede ser una alternativa de desarrollo regional.

Por limitar con el municipio de Puebla, la región sur del Estado de Tlaxcala, en la parte que comprende los municipios de San Pablo del Monte y Tenancingo es codiciada por los inversionistas inmobiliarios, en ella se presenta una intensa valorización del suelo, problemática que se expresa de manera constante en perjuicio de los espacios rurales, lo que ha significado una lamentable pérdida de espacios para el cultivo. Para que no crezca más este problema, se hace necesario que se apliquen los principios básicos de los programas de ordenamiento ecológico y territorial, con el fin de detener el avance del deterioro del entorno natural y la degradación de la calidad de vida de la población.

De la investigación que hasta ahora se ha realizado en la región sur del Estado de Tlaxcala se señalan tres hechos importantes:

1. Los asentamientos irregulares en el municipio de Puebla, están marcando pautas de crecimiento de las poblaciones tlaxcaltecas como San Pablo del Monte, Tenancingo y Papalotla de Xicotécatl.
2. Existen municipios en donde la agricultura es una actividad que decrece en importancia económica, frente a la influencia de los procesos urbanos y de industrialización. Se puede apreciar en Acuamanala de Miguel Hidalgo, Mazatecochco, Xicohtzinco y Teolochoico.
3. Se encuentran municipios en donde la agricultura sigue siendo primordial, pero que están vinculados con el medio urbano. Esta vinculación hace que haya una interdependencia del mundo rural con el resto de la economía estatal y con el medio urbano. Los municipios son Zacatelco, Tepetitla de Lardizábal, Nativitas, Santa Apolonia Teacalco, Tetlatlahuca, San Jerónimo Zacualpan, San Juan Huactzinco, San Lorenzo Axocomanitla, Tepeyanco, Santa Cruz Quiletla y Santa Catarina Ayometla.

El objetivo principal de esta investigación, es analizar las principales transformaciones territoriales en el área periurbana de la región sur del estado de Tlaxcala (1970 – 2008) como resultado del proceso de urbanización para identificar el papel de la agricultura y su proceso de adaptación frente a la influencia de los procesos urbanos.

Los objetivos particulares son: 1) Analizar el proceso de urbanización en los municipios conurbados con el municipio de Puebla; 2) Analizar la interrelación comercial y de servicios (personas ocupadas en el tercer sector) en la zona metropolitana de Puebla y los municipios del sur de Tlaxcala; 3) Analizar los municipios considerados agrícolas y su relación con la zona metropolitana; 4) Identificar las interrelaciones que existen en la zona conurbada entre la ciudad de Puebla y municipios colindantes de Tlaxcala que provoca cambios y conflictos sociales, así como transformaciones socio territoriales importantes, 5) Determinar que la funcionalidad entre lo rural y lo urbano no es antagónica sino complementaria, y 6) Proponer alternativas de desarrollo en base en la nueva ruralidad.

AGRICULTURA URBANA, PERIURBANA Y LA NUEVA RURALIDAD

El crecimiento urbano que se observa en Puebla capital, presenta dos caras diferentes en un mismo escenario, la construcción (en las periferias) de plazas y complejos comerciales e industriales, zonas residenciales exclusivas, grandes edificios para oficinas, hoteles de gran lujo, vías de comunicación de primera, etc., y por el otro, reflejo del subdesarrollo, construcción de unidades habitacionales de interés social de pésima calidad, construcción de viviendas en zonas de alto riesgo, problemas de contaminación, carencias de servicios públicos básicos, contaminación, hacinamiento, etc., en ambos casos, se han expropiado o invadido terrenos de cultivo principalmente ejidales, en donde el campesino es expulsado y obligado a emigrar en busca de su sustento. Este problema no es nuevo, se da con frecuencia en el sistema económico vigente, ya Hobsbawm (1974) expresaba claramente que la tierra se convierte en mercancía, la nueva propiedad pasa a manos de hombres dispuestos a desarrollar los recursos productivos en su provecho y que los que se quedan sin ella, la gran masa de la población rural, se transforma en jornaleros libres que pudieran vender su fuerza de trabajo al sector no agrícola de la economía.

Estas transformaciones que se han dado en los últimos años en el país, sobre todo en las periferias de las grandes ciudades, son resultado de la aplicación de las políticas neoliberales impulsadas por el sistema capitalista. Algunos autores⁹, de acuerdo con sus

⁹ Emilio Pradilla Cobos (2002), James Petras (2000), Javier Delgado (2002), José Luis Calva (2002), Manuel Castells (1973), entre otros.

principios ideológicos, han tratado de dar una explicación a esta relación campo ciudad en donde se ha modificado no sólo la estructura económica, sino también el aspecto social, político y cultural.

Ahora se hace necesario retomar la discusión teórica e interpretativa para explicar los procesos de lo rural hacia lo urbano, de lo agrícola a lo industrial y por ende de lo atrasado a lo moderno. Discusión que fue abandonada en la década de los ochenta y noventa a causa de la crisis de las teorías críticas y por el aplastante dominio de las interpretaciones neoliberales convertidas en verdad única por los intelectuales afines o al servicio de la clase dominante.

Actualmente existen varias propuestas que se han planteado para contrarrestar la influencia neoliberal, o al menos, para minimizar su efecto, por ejemplo el neo estructuralismo, esta corriente basa sus propuestas en tres grandes condiciones: la necesidad de transformaciones en las estructuras productivas y agrícolas; la necesidad de que el Estado alcance niveles elevados de consolidación política interna y la necesidad de un sistema de reproducción de capital capaz de adaptarse a la innovación técnico – científica y a la dinámica del mercado mundial. Esta corriente es representada por autores como Fajnzylber F., French-Davis R., Fishlow A., Lustig, Nora, Foxley A., Meller P., Tavares M., Taylor L.

Otra corriente de pensamiento que se preocupó por explicar el origen de las migraciones del campo a la ciudad y las relaciones estructurales entre estos dos ámbitos territoriales, es la encabezada por Castells¹⁰, que sostenía que la migración campesina masiva a las ciudades era generada por la crisis interna de las estructuras agrarias tradicionales y la atracción de las ciudades.

Pradilla¹¹ va más allá al sostener que la migración campesina es el resultado de la destrucción de las formas productivas precapitalistas agrarias debido a la penetración del capitalismo en el campo impulsada por la industrialización.

Siguiendo el enfoque de Pradilla, se puede decir, que las ciudades en crecimiento transformaron suelo rural periférico en urbano, gracias a la acción de los fraccionadores capitalistas o a la invasión irregular de los pobladores pobres. Esta urbanización se ha llevado a cabo en su mayor parte sobre tierra ejidal o comunitaria mediante procesos de ocupación ilegal, expropiación o compra venta en perjuicio del campesinado.

¹⁰ Castells, Manuel (1973) (comp.)Imperialismo y urbanización en América Latina, Barcelona. Editorial Gustavo Gili,

¹¹ Pradilla Cobos, Emilio (1981). Desarrollo capitalista dependiente y proceso de urbanización en América Latina en Revista Interamericana de Planificación. Vol. XV, No. 57, México.

A diferencia de lo anterior, la escuela francesa sostiene que las zonas rurales, tienen una fuerte interdependencia con los centros urbanos más próximos y plantea la necesidad de un nuevo enfoque para resolver los problemas que aquejan al medio rural, en especial sus interrelaciones con lo urbano, destacando su papel en la contribución al bienestar para el conjunto de la sociedad.

La nueva visión de lo rural no va de lo agrícola a lo industrial, de lo rural a lo urbano, aunque en muchas regiones persisten los conflictos por la falta de equidad en la distribución y acceso a la tierra. El nuevo modelo va imponiendo un cambio importante en las demandas colectivas de lo rural, que van más allá de la sola tensión por la propiedad, ahora la población rural¹² reclama servicios básicos, infraestructura y participación de la sociedad civil, lo cual cambia la dinámica de las sociedades rurales. Las nuevas demandas sociales ponen en manos de los habitantes de las zonas rurales, la posibilidad de mejorar su futuro y superar la crisis, el reto estriba en superar el rechazo de una gran parte de la población rural a abandonar o modificar sus actividades históricas y que la población urbana modifique su actitud y asuma la idea de que hay una estrecha relación entre las áreas rurales y urbanas.

Esta revalorización de lo rural parte del supuesto de que no sólo existe, sino de que es de suma importancia para la sociedad y la economía en su conjunto, porque contribuye al desarrollo sostenible, a la reducción de la pobreza y a la estabilidad social. No puede seguirse sosteniendo entonces que lo rural y lo agrícola son una carga para el desarrollo económico sino más bien es una interdependencia entre el campo y la ciudad.

Para comprender los cambios territoriales de la región sur, este trabajo gira entorno a dos grandes ejes de investigación: 1). La agricultura urbana y periurbana y 2). La nueva ruralidad

Agricultura Urbana y Periurbana

El concepto de periurbanización actualmente es muy utilizado en los países desarrollados en especial en la literatura europea y se refiere a la continuidad de la ciudad y a la absorción paulatina de los predios rurales y al espacio en donde se practica la agricultura y algunas veces la ganadería en pequeña escala, además de que se practican otras actividades productivas, por ejemplo, la familia por más campesina que sea o se la quiera ver, vive de una multiplicidad de empleos variados e ingresos cambiantes donde la agricultura es una de las actividades contribuyentes, si acaso, a la sobrevivencia familiar rural (Marroni 2000). La gente que vive fuera de la ciudad y en la periferia, explota al máximo su parcela para producir alimentos (ver figura No. 2). Los ingresos adicionales que las familias pueden generar a través de la agricultura periurbana, pueden ayudarles a aliviar la pobreza. En

¹² Un ejemplo claro es lo que pasó con los campesinos de San Juan Atenco y con los zapatistas en Chiapas.

algunos casos tanto los productos del campo como los animales que crían pueden ser para su propio consumo o vendidos en los mercados de la ciudad.



Figura 2. Parcela agrícola cediendo terreno para infraestructura urbana (calle adoquinada, poste de teléfono y cable, edificio urbano)

La FAO¹³ define la agricultura urbana y periurbana como el espacio donde se realizan las prácticas agrícolas, dentro de las ciudades y en torno a ellas, que compiten por recursos (tierra, agua, energía, mano de obra) que podrían destinarse también a otros fines para satisfacer las necesidades de la población urbana.

Además define a la agricultura urbana, como pequeñas superficies (por ejemplo, solares huertos, terrazas) situadas dentro de una ciudad y destinada a la producción de cultivos y a la cría de ganado menor (cerdos, pollos) o vacas lecheras para el consumo propio o para la venta en mercados de los alrededores.

En cuanto agricultura periurbana, la FAO se refiere a las unidades agrícolas cercanas a una ciudad que explotan intensamente granjas comerciales o semicomerciales para cultivar hortalizas y otros productos hortícolas, criar pollos y otros animales y producir leche y huevos.

La conformación de coronas o espacios periféricos concéntricos son ejemplos claros del proceso de periurbanización, en los cuales se entrelazan actividades económicas tanto

¹³ Organización de la Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación

urbanas como rurales (Ávila 2000), esta asociación entre la permanencia residencial de las familias en su comunidad y la elevada movilidad laboral de los miembros de cada familia campesina, tienen que ver con la búsqueda del mantenimiento de los quehaceres agrícolas, es decir, con la producción familiar de productos básicos de la dieta campesina (Szasz 1993).

Son muchas las causas que conforman las coronas periféricas y varían de acuerdo al grado de desarrollo de cada país. Por ejemplo, en los países industrializados, la periurbanización ocurre por dos razones: por un lado, debido a la descentralización de los sectores industrial y comercial desde su localización original, hacia la periferia de las ciudades e inclusive en el ámbito rural inmediato a la urbe (en nuestro país también se está dando este fenómeno y como ejemplo se puede mencionar a la ciudad de Puebla con su área denominada “Angelópolis”, objetivo del estudio); La otra razón tiene que ver con el éxodo de la población hacia el campo, como una alternativa en cuanto a la calidad de vida que hay en las ciudades, así como también por el desarrollo de las actividades recreativas, de la segunda vivienda y/o las actividades turísticas y/o de esparcimiento (Ávila 2000).

En América Latina, el espacio periurbano se desarrolla en las principales ciudades, de manera diferente al periurbano de los países industrializados. Lo mismo se encuentra; casas que van desde las que se erigen con materiales de desecho como de madera, cartón y láminas, hasta las construcciones que cumplen con las formalidades arquitectónicas.

En la actualidad, los espacios periurbanos, allí donde todavía se entreveran gente y prácticas que a primera vista corresponden a lo que antes se distinguían como rural y urbano, parecen ser ámbitos privilegiados para la localización de las empresas modernas (Ramírez 2002), por lo tanto el avance de la periurbanización afecta tanto a las zonas agrícolas sin gran valor, como aquellas que son productivas.

Según Katzir¹⁴ los cambios que se están dando en las zonas periurbanas de los países desarrollados y en vías de desarrollo, se debe a lo siguiente:

- La granja familiar tradicional se está transformando en una unidad para la producción de las necesidades diarias de la población urbana: verduras frescas y fruta, flores, leche y productos lácteos, pollos y huevos, como asimismo productos especiales, tales como hongos y otras exquisiteces.
- Además de la producción agrícola de la periferia, las empresas agroindustriales están apresurándose en procesar esos productos agrícolas que las poblaciones urbanas necesitan.

¹⁴ Katzir, Raanan. Agricultura Periurbana y Agroecología . Artículo bajado de Internet

- La proximidad de aeropuertos y puertos a esas empresas e industrias recientemente establecidas, está impulsando el desarrollo de tipos específicos de agricultura destinados a la exportación.
- El turismo y las visitas de la población urbana a esas zonas de las afueras están, a su vez, impulsando el desarrollo de industrias artesanales, que son básicamente empresas familiares.
- Los servicios de transporte y carreteras también están convirtiéndose en parte del sistema.
- Se están estableciendo centros comerciales y de negocios.

El espacio periurbano tiene un carácter heterogéneo, debido a que ahí se manifiestan y desarrollan su vida cotidiana dos grupos de actores: 1) los que hacen de este espacio, un medio de actividades diversas, los actores públicos que tienen un amplio margen de intervención y de gestión de acuerdo a su jerarquía: el Estado, el municipio o la localidad y 2) los actores económicos, éstos varían según el tamaño y el sector de la producción en el territorio periurbano; por ejemplo, es muy distinto ser productor hortícola, que ser productor de cereales y criadores de ganado. En cuanto a los actores sociales son muy diversos y cada uno tiene un interés muy particular, hay quienes buscan un pedazo de tierra barato para vivir, mientras que otros buscan la tranquilidad y el esparcimiento.

En el contexto de la producción del espacio periférico, se ha utilizado también el término rurbanización, para referirse a la aparición de formas típicamente urbanas en zonas rurales alejadas de la ciudad. De esta manera, tanto la periurbanización como la rurbanización, son presentados como fenómenos de consumo y coexistencia de tierras agrícolas.

Actualmente importantes extensiones de tierras ejidales y comunales se han incorporado a la zona urbana, generalmente bajo la forma de expropiaciones¹⁵; tierras que originalmente estaban destinadas a usos agrícolas, pasan a ser susceptibles de urbanización, acciones que perjudicaron a los campesinos y beneficiaron a los inversionistas.

A pesar de la problemática en el medio rural, en los últimos años, la agricultura periurbana y rural de la región sur, ha adquirido una gran relevancia, por su creciente participación en los

¹⁵ Para la construcción del Parque Milenium y Angelópolis al sur de la ciudad de Puebla, se tuvo que expropiar terrenos ejidales de gran productividad agrícola, recibiendo el campesino una indemnización de quince pesos el metro cuadrado, mientras que los campesinos que salieron perjudicados por la expropiación de los terrenos de cultivo junto a la planta de Volkswagen, les quiso pagar el gobierno a peso el metro cuadrado, razón por la cual siguen en lucha.

mercados urbanos y en la conformación de los sistemas alimentarios de los espacios periurbanos y en la generación del empleo local.

Una gran parte de los productos de la agricultura urbana se destinan al consumo propio, mientras que los excedentes ocasionales se venden en el mercado local.

En algunas cabeceras municipales que integran la región Sur, el cultivo se lleva a cabo en terrenos que están localizados en el centro de la comunidad, en espacios colindantes con las casas habitación, a los lados de las avenidas principales que sirven de salida de las ciudades y en la periferia (ver figura No. 3).

El crecimiento de la agricultura urbana y periurbana se debe en parte a su adaptabilidad y movilidad en comparación con la agricultura rural. Aquí se detecta un problema, a medida que las ciudades se expanden físicamente, las fronteras entre actividades urbanas, periurbanas y rurales se desvanecen y confunden, creando así oportunidades y riesgos, pero aún así, la agricultura urbana puede contribuir a la seguridad alimentaria en muchas formas. Aumenta la cantidad de alimentos disponibles para los pobres de la zona urbana y además contribuye a mejorar la alimentación de la población, con los productos hortícolas cultivados, ofrece también, oportunidades de empleo productivo.

Los productores urbanos que todavía subsisten en esta región, pueden lograr una eficiencia real empleando con fines productivos los terrenos baldíos, aguas residuales tratadas, desechos reciclados y mano de obra desempleada.

El espacio periurbano conformado por los municipios del Estado de Tlaxcala (San Pablo del Monte, Papalotla de Xicoténcatl y Tenancingo) y que limitan con la zona metropolitana de la ciudad de Puebla gozan todavía de un potencial ecológico y cultural importante y con un grado de conservación aceptable, incluso si se compara con otras ciudades de su entorno y características.

En los últimos años, sin embargo, el uso tradicional de estos espacios ha experimentado cambios drásticos debido a la crisis económica y a la desvalorización en términos económicos de las actividades agrícolas y a la fuerte demanda de suelo para expansión urbana altamente consumidora de espacio. Este fenómeno, en algunos casos, está provocando la expulsión del campesino para que se pueda establecer una zona habitacional (el beneficio es para las empresas inmobiliarias), o una zona comercial (Central de Abastos en Puebla, Outlet Puebla etc.) e industrial, lo que era un terreno rural ahora se transforma en un terreno urbano industrial, por lo tanto, el espacio periurbano se convierte en una franja en espera de urbanización, y se ve impactado por un planteamiento e infraestructura alterantes,

planteadas exclusivamente desde la lógica de la ciudad, y por multitud de agresiones y ocupaciones que rompen la estabilidad del espacio agrícola y los ecosistemas naturales.



Figura 3. A una cuadra del centro de la población existe una parcela sembrada de maíz.

A propósito de la expulsión de los campesinos, Lara (1996)¹⁶ parte del supuesto de que las sociedades agrarias actuales se “desagrarizan” por el aumento de actividades no agrarias en su territorio y de que la población campesina se desplaza a ciudades medias y pequeñas. Estos intercambios producen un “traslape” que puede ser interpretado como “urbanización de la vida campesina” tanto como “ruralización de la periferia urbana”.

A pesar de las tradiciones en algunos lugares, debe distinguirse entre acceso a la tierra y disponibilidad de terrenos; la tierra puede estar disponible en una ciudad pero no accesible a los campesinos debido a restricciones políticas o sociales en su uso o redistribución. Por lo general, la agricultura en áreas urbanas sufre mayores presiones ecológicas y económicas que la agricultura rural.

¹⁶ Lara Flores, Sara (1996). Nuevas experiencias productivas y nuevas formas de organización flexible del trabajo en la agricultura mexicana, México, Juan Pablos Editor- Procuraduría Agraria.

Pero pensemos y actuemos positivamente, hay que defender el sistema de espacios periurbanos, porque constituye un elemento del medio ambiente que ha de integrarse como factor de primer orden en el sistema global de valores económicos, sociales, simbólicos y estéticos que determinan la calidad de vida de sus habitantes.

Nueva Ruralidad

La nueva ruralidad como corriente de pensamiento, que aparece como una necesidad teórica, para comprender el desarrollo de las actividades agropecuarias que se practican principalmente en la periferia de las grandes ciudades, se fundamenta en los seres humanos que viven en ese entorno periurbano, éstos constituyen el centro de las preocupaciones relacionadas con el desarrollo sostenible; que tienen derecho a una vida saludable y productiva en armonía con la naturaleza (Declaración de Río¹⁷).

En la Cumbre de las Américas¹⁸ se ha señalado con claridad que la prioridad política fundamental es el fortalecimiento, el ejercicio efectivo y la consolidación de la democracia.

Dentro de esta voluntad política, la superación de los desequilibrios del desarrollo, ofrece una oportunidad única a la visión democrática de organización política y social de la sociedad, para una distribución más equitativa de los beneficios, pero además, que promueva el desarrollo humano asegurando una calidad de vida digna a vastas poblaciones del medio rural.

El crecimiento económico sostenido, sobre la base de un enfoque integrado, es fundamental para ampliar la base de recursos para el desarrollo y, por consiguiente, para la transformación económica, técnica y social¹⁹ de los pueblos. Este crecimiento económico lo definen e impulsan sectores de la sociedad, de acuerdo a la expresión del poder que detentan. Por eso es prioritario que el sector menos favorecido vaya teniendo más fuerza política para lograr la equidad y una mayor justicia social.

El desarrollo rural sostenible materializado en la construcción de una Nueva Ruralidad, demanda la formulación de alternativas innovadoras de desarrollo y de cooperación, que favorezcan a las actividades productivas y comerciales que se lleven a cabo en el medio rural, con las ventajas para financiar su desarrollo, sin caer en el endeudamiento extremo y fortalecer la conservación y restauración de los recursos naturales y del medio ambiente,

¹⁷ Declaración de Río sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo. Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo, 1992.

¹⁸ Cumbre de las Américas, 1994. Plan de Acción. Punto 1. El fortalecimiento de la Democracia.

¹⁹ ONU 1997. Programa de Desarrollo. Asamblea General.

ampliamente presentes en el medio rural y base fundamental para el desarrollo de sus actividades, como es la agricultura.

Los principales instrumentos de la agricultura y el desarrollo rural sostenibles son la reforma de la política agrícola y la reforma agraria, la participación de la población, la diversificación de los ingresos, la conservación de la tierra y una mejor gestión de los insumos. El éxito de la agricultura y el desarrollo rural sostenibles dependerá en gran parte del apoyo y la participación de la población rural, de los gobiernos y del sector privado (Agenda 21).

Es necesario rescatar y fortalecer la cultura rural para sustentar las estrategias de desarrollo local, porque si se tiene presente que la cultura tlaxcalteca es producto de las raíces étnicas, de los procesos colonizadores y de las comunidades campesinas; ésta, representan valores, formas de organización y de solidaridad, expresiones democráticas, éticas, sistemas productivos, creencias, expresiones artísticas, que confieren identidad y diversidad cultural en cada una de las comunidades locales. Luego entonces, es necesario incorporar una visión comprensiva de esta dimensión para avanzar en la interpretación de los fenómenos propios de la vida rural y lograr mejores resultados en los esfuerzos por el desarrollo, porque “no se puede hablar de desarrollo rural sin que sea mejorado el nivel de vida de la población rural. Así mismo no se puede distanciar el bienestar del mundo urbano del rural pues habría un desequilibrio que aumentará el descontento general y la crisis social. Se debe entender que lo rural y lo urbano hacen parte de un mismo país y que ninguno debe desaparecer sino complementarse y apoyarse”²⁰

El campesino posee una condición cultural y una tradición heredada a través de los años y que lo hace diferente de los demás miembros de la sociedad, sus principios y valores reafirman su identidad y la pertenencia territorial a lo rural, éste se ve influenciado por la dinámica urbana, al grado que asumen y se insertan en las actividades que impone la urbanización. Tales procesos están presentes lo mismo cuando las parcelas agrícolas son paulatinamente cercadas por las construcciones urbanas, que cuando las áreas de explotación agrícola y ganadera han resistido el avance de la urbanización, pero que ya forman parte del espacio funcional de las ciudades y tienen un determinado rol en su ámbito jerárquico.

A pesar de su reducida superficie agropecuaria y con fuerte presencia familiar, la región Sur tiene una participación destacada en la producción de hortalizas, alfalfa, frutas y granos como también de animales de corral, principalmente de ganado bovino, esta actividad

²⁰ Castillo Sandoval, Darío (2000). El aporte del cooperativismo a la nueva ruralidad. Universidad Javeriana, Instituto de Estudios Rurales

constituye una práctica común en las familias campesinas que les permite generar ingresos complementarios, este hecho hace que tanto el campo y la ciudad estén de alguna manera vinculados entre sí.

Otro hecho importante que se manifiesta en la conectividad entre el campo y la ciudad es la movilidad de la población, principalmente entre la ciudad de Puebla y los municipios de San Pablo del Monte, Tenancingo y Papalotla, provocado por las insuficientes oportunidades que puedan orientar o atraer a las personas que se ven obligadas a ponerse en movimiento. De lo anterior resultan nuevas estrategias familiares de trabajo que traen como consecuencia nuevos patrones de movilidad, por ejemplo, tener su trabajo en Puebla y dormir en San Pablo del Monte o llevar sus productos agrícolas y pecuarios a San Martín Texmelucan que es parte de la metropolización poblana.

Hoy se hacen necesarias las interrelaciones entre lo rural y lo urbano, porque se parte del hecho de que lo rural no es solamente agricultura y población dispersa, sino que en ella hay multiplicidad de funciones vinculadas al desarrollo agrícola, al trabajo artesanal, a los servicios que pueda brindar y a la conservación de los recursos naturales, es decir, de los ecosistemas locales sustentadores de la vida y de actividades productivas.

Desde esta perspectiva la región sur ha experimentado un crecimiento importante en todos los aspectos y más del lado donde se está consolidando la zona metropolitana Puebla – Tlaxcala. El uso tradicional de esos espacios conurbanos ha experimentado cambios muy drásticos debido a la desvalorización, en términos económicos, de las actividades agrícolas y la fuerte demanda de suelo para la expansión urbana y para la instalación de naves industriales. Del lado de Puebla, no es casual que las autoridades estatales con la expropiación de terrenos agrícolas, han convertido el espacio periurbano en una franja en espera de urbanización para romper con la estabilidad del espacio agrícola y los ecosistemas naturales.

Este espacio intermedio entre el campo y la ciudad cuenta con la desventaja de que no se puede delimitar por la permanente transformación y avance de la mancha urbana provocada, por un lado, por las autoridades federales, estatales y locales, y, por el otro, de empresas constructoras que aceleran los procesos de urbanización con la construcción, principalmente, de unidades habitacionales, aunado a esto, existe otro segmento en donde la ocupación del suelo se hace en forma no planificada y a veces construyendo en zonas de alto riesgo, constituyendo un espacio de gran diversidad y crecimiento acelerado con graves problemas sociales y ambientales. Estas modificaciones en el espacio intermedio,

cuando las personas que se interesan en el tema, quieren definir o explicar lo que está pasando entre el campo y la ciudad, se complica porque el territorio cuenta con la desventaja de que es, en cuanto objeto de investigación, un espacio en permanente transformación o con expectativas de ser transformado. De ahí que aparezcan varias corrientes de pensamiento²¹ denominando de diversas maneras, a este proceso de transformación, como periferia urbana, el rur-urbano, urbanización difusa, la frontera campo-ciudad, la ciudad dispersa, periferia regional, espacios periurbanos, rurbanización, agrociudad, corona regional y nueva ruralidad entre otros conceptos. Todas esas interpretaciones son respetadas según como se quiera ver, porque tienen una base teórica, y lo que queda claro, es que todas abordan los problemas del campo y la ciudad, porque ha sido una preocupación constante, principalmente dentro de las ciencias sociales y ambientales, por entender y resolver las contradicciones entre el crecimiento de las ciudades y el deterioro de las zonas rurales.

La región sur de Tlaxcala se puede dividir para su estudio en dos partes: Una, la que está estrechamente vinculada con la ciudad de Puebla, ésta ha despertado el interés de muchos investigadores que han escrito sobre su crecimiento y su problemática económica, social, política y cultural, por lo tanto, es la más conocida porque se ha escrito sobre metropolización, conurbación, etc., pero dentro de la misma región, existe otro espacio muy importante que se caracteriza por ser más rural y donde se concentra la mayor cantidad de municipios y es en la que hago más énfasis por la importancia que tiene desde el punto de vista agrícola. El tipo de agricultura que se practica, se caracteriza por ser familiar y se basa en diferentes formas de tenencia del suelo que pueden ser privados y ejidales. El campesino trabaja con la fuerza laboral que proviene de su núcleo familiar y en la mayoría de los casos se trabaja con tecnología rudimentaria, explota la tierra con cultivos de subsistencia como el maíz y el frijol, además de los forrajeros y en algunas zonas con producción de verduras y hortalizas. Sus principales problemas se vinculan al acceso de la tierra y al capital. Sus relaciones con el mercado es difícil por la distancia, ya sea para vender o comprar tienen que trasladarse a la ciudad de Puebla, Tlaxcala o a San Martín Texmelucan pero aún así, este tipo de agricultura sobresale, si se compara con la que se practica con el resto del estado. Además, el arraigo a la tierra motiva a usar y proteger mejor su patrimonio y evitar que el campo se urbanice. Aunque, una de las tendencias es el autoconsumo de subsistencia, la región tiende a diversificar su actividad productiva y se pueden identificar,

²¹ En el artículo "Transición rural-urbana en el estado de Tlaxcala" escrito por la Dra. Ma. de Lourdes Sánchez Gómez y Arturo Pérez Castañeda se mencionan las principales corrientes teóricas que han abordado los problemas de la ruralidad. Revista Regiones y Desarrollo Sustentable No. 6 del COLTLAX. 2004

por un lado, las actividades agropecuarias permanentes que han quedado casi solo en manos de los más eficientes o de aquellos con mayor acceso a recursos de tierras y agua, no está por demás mencionar que se tienen dos tipos de tierras: temporal y riego, y, por el otro, las actividades no agropecuarias que cada vez son más importantes en el ingreso familiar de la mayoría de los campesinos, dentro de esas actividades se pueden encontrar familias que se dedican a la elaboración del pan de fiesta (este producto se vende en toda la república), de quesos, crema y demás derivados de la leche (un buen porcentaje de familias se dedican a la crianza de ganado lechero), por la siembra del amaranto, se encuentran pequeñas empresas familiares que lo procesan obteniendo de ella, harinas para atole o las palanquetas que comúnmente las conocemos como “alegrías”. Existe otra actividad que está tomando fama nacional e internacional como es el trabajo de talavera que ya cuenta con el certificado de origen y no podían faltar los pequeños talleres de maquila que se puede localizar en diferentes puntos de la región.

En esta nueva ruralidad existe otro grupo de personas que trabajan fuera de las comunidades, por lo regular son personas que ya tienen una profesión o aquellas que han vivido el acelerado deterioro de la capacidad productiva de la tierra debido a la fragmentación, minifundización, compactación y erosión del suelo.

Por último, se puede afirmar que la relación entre el campo y la ciudad es complementaria y al campo se le debe tratar no como un parásito de la ciudad, sino darle su importancia porque tiene su propia lógica, sus propias leyes, sus propias costumbres e identidades y sus propios tiempos.

BIBLIOGRAFIA

Aguilar, Adrián Guillermo (2003), coord. Urbanización, cambio tecnológico y costo social, UNAM, Instituto de Geografía, CONACYT, Grupo Editorial Miguel Ángel Porrúa, México

Aguilar Huerta, Isaías (2001), Integración y globalización en América del Norte, BUAP, México.

Asuad Sanén (2001) Economía regional y urbana, BUAP, Colegio de Puebla, Asociación de ex alumnos de Economía de la FE-UNAM, México

Calva, José Luis (2002) coord., Política económica para el desarrollo sostenido con equidad, Tomo I y II, UNAM, IIE, Casa Juan Pablos. México

Castells, Manuel (1973) comp. Imperialismo y urbanización en América Latina, Editorial Gustavo Gili, Barcelona

Cortez Yacila, Héctor Manuel (2004). Descentralización productiva y territorio. CONCYTEC.

Castillo Sandoval, Darío (2000). El aporte del cooperativismo a la nueva ruralidad. Universidad Javeriana, Instituto de Estudios Rurales,

Delgadillo Macías Javier (2000) Contribuciones a la investigación regional UNAM, CRIM, Grupo Editorial Zeury, México

Delgadillo Macías Javier (2001), Felipe Torres Torres, José Gasca Zamora. El desarrollo regional de México en el vértice de dos milenios. IIE-UNAM, México

Delgadillo Macías Javier y Iracheta Cenecorta Alfonso (2002), Coords Actualidad de la investigación regional en el México central, UNAM, CRIM, El Colegio Mexiquense, El Colegio de Tlaxcala, Plaza y Valdés Editores. México

Delgadillo Macías, Javier (2004). Planeación territorial, políticas públicas y desarrollo regional en México. CRIM. UNAM. Dgapa.

Delgadillo Macías Javier (2005) El desarrollo territorial en Tlaxcala, COLTLAX, CONACYT, FOMIX, Gobierno de Tlaxcala, SEPUEDE. Producciones Editoriales Nueva Visión México, México

Delgadillo Macías, Javier (2007) Coord. Enfoque territorial para el desarrollo rural en México. CRIM, UNAM, UCDR, UAGRO, IIE, COLTLAX. Siena Editores, Puebla

Ferreira Dimentstein, Héctor (2005) Construir las regiones, Colegio de Puebla, COLTLAX, Colegio Mexiquense, UQR, CIAyD, CRIM-UNAM, CUCEA-U de G, Centro Lindavista, Integración Editorial.

Flores González, Sergio. Estructura territorial en la zona metropolitana de la ciudad de Puebla, UNAM, Sociedad Mexicana de Planificación, BUAP. México 1993.

Gasca Zamora, José (2002) Espacios Transnacionales, UNAM, IIE. México

Geocalli (2001) Cuadernos de Geografía. Regiones y globalización. Universidad de Guadalajara, Año 2, Núm. 4. Guadalajara, Jal.

Geocalli (2002) Cuadernos de Geografía. Región y método. Universidad de Guadalajara, Año 3, Núm. 6. Guadalajara, Jal.

INEA 1989, Historia mínima de Tlaxcala. Encuadernación Progreso, S. A. México

INEGI (1997) Destino de la producción agropecuaria en el estado de Tlaxcala. Aguascalientes, México.

INEGI (2000) Indicadores de desarrollo sustentable en México, INEGI, Instituto Nacional de Ecología, SEMARNAP. Aguascalientes, México,

INEGI, Anuario Estadístico Tlaxcala. Edición 2001, Aguascalientes, México, 2001.

INEGI, XII Censo General de Población y Vivienda 2000. Estados Unidos Mexicanos. Tomos I, II, III. Aguascalientes, México, 2001.

INEGI, XII Censo General de Población y Vivienda 2000. Tlaxcala. Tomos I, II, III, IV, Aguascalientes, México, 2001.

Katzir, Raanan (2005) Agricultura Periurbana y Agroecología. Artículo bajado de Internet

Kirsten Appenini y Vania Almeida Salles (1983), El campesinado en México, El Colegio de México, México

Lara Flores, Sara (2000) Nuevas experiencias productivas y nuevas formas de organización flexible del trabajo en la agricultura mexicana, Juan Pablos Editor- Procuraduría Agraria. México.

Link, Thierry (1994) Compilador, Agriculturas y campesinados de América Latina, FCE, México

Mackinlay Horacio y Eckart Boege (1996) coordinadores, en La sociedad rural mexicana frente al nuevo milenio. Vol. III. UAM, UNAM, INAH, Plaza y Valdés S, A. de C. V. México

Marroni, María da Gloria (2000) Las campesinas y el trabajo rural en México de fin de siglo. BUAP. Colección Pensamiento Económico. México

Oswald Spring, Ursula (2003) El recurso agua en el alto Balsas, UNAM, COLTLAX, CRIM, GEOFISICA, Coordinación General de Ecología, Fundación Heinrich Böll. México.

Peña, Sergio de la (1981) Capitalismo en cuatro comunidades rurales, Siglo XXI, México

Pradilla, Cobos, Emilio (1981) Desarrollo capitalista dependiente y proceso de urbanización en América Latina en Revista Interamericana de Planificación. Vol. XV, No. 57, México.

Pradilla, Cobos, Emilio (1993) Territorios en crisis. México 1970 – 1992. UAM. RNIU. Grupo editorial Eón. México

Pradilla, Cobos, Emilio (2002) "Campo y ciudad en el capitalismo actual" en Ciudades, No. 54, Puebla, México

Ramírez, Blanca. (2002) "Hacia una nueva rusticidad" en Ciudades 54. Puebla, México

Regiones y desarrollo sustentable, Revista de El Colegio de Tlaxcala, A. C. Números 1, 2, 3,4, 5 y 6.

Rendón Garcini, Ricardo 1996. Breve historia de Tlaxcala, FCE. El Colegio de México, Fideicomiso Historia de las Américas. México

Rodríguez Chumillas, Isabel. Mecanismos de control territorial en tiempos de la globalización. Scripta Nova. Revista electrónica de geografía y ciencias sociales. Barcelona: Universidad de Barcelona, 1 de agosto de 2006, Vol. X, núm. 218 (28). <<http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-218-28.htm>> [ISSN: 1138-9788]

Sánchez Gómez, Lourdes (2003) "La expresión territorial del nuevo proceso de urbanización en la Zona Metropolitana Puebla-Tlaxcala (1970 – 2000)". Colegio de Tlaxcala. Trabajo financiado por CONACYT.

Sánchez Gómez, María de Lourdes (2003) Transición rural-urbana en el estado de Tlaxcala. Ponencia presentada en la 18th Pacific Regional Science Conference. Acapulco, Gro. México.

Sánchez Gómez, María de Lourdes y A. Pérez Castañeda (2004) Transición rural-urbana en el estado de Tlaxcala. En Regiones y Desarrollo Sustentable, revista No. 6 de El Colegio de Tlaxcala, A. C. San Pablo Apetatitlán, Tlaxcala, México.

Szasz Pianta, Ivonne (1993) Migración temporal en Malinalco. El Colegio de México, El Colegio Mexiquense. México

Velásquez Margarita (1992) Políticas sociales, transformación agraria y participación de las mujeres en el campo: 1920 – 1988, UNAM, CRIM. México

Urquidi, Víctor L. (2001) Desarrollo regional y política ambiental, El Colegio de Tlaxcala, A. C. México